



Naranjas en el suelo de los bancales por la falta de salida de las exportaciones ante el bloqueo de Rusia a las importaciones de sus proveedores tradicionales, que han terminado vendiéndola en la UE TONY SEVILLA

El cítrico turco, marroquí y egipcio inunda la UE por la guerra y hunde la exportación de la producción de la provincia

Las importaciones de Marruecos, Turquía y Egipto están bloqueadas por la situación bélica en el Mar Negro, según Asaja, y han terminado desembarcando limón, naranja y mandarina "tirada de precio" en los puertos europeos

0

D. Pamies

08-06-22 | 20:08 | **Actualizado a las 20:46**

La **importación de naranja** sudafricana malogró el inicio de la campaña de cítricos a finales del año pasado. Para los agricultores la esperanza estaba puesta en la segunda etapa de la producción de otras variedades, cuya comercialización se suele iniciar en el mes de febrero. Pero el estallido de la guerra **rusoucraniana** ha terminado por darle la puntilla al sector. La situación internacional y el sistema de bloqueos comerciales, y la inseguridad de la zona del Mar Negro (principal vía de llegada de mercancías a Rusia procedentes de países ribereños del Mediterráneo oriental) han tenido un efecto directo sobre la producción de cítricos de la Vega Baja. **El 70% de las naranjas de la comarca se han quedado sin vender y, en menor medida, también el limón.**

Sin entrada al comercio ruso, tradicionalmente gran consumidor de fruta, miles de toneladas de cítricos de Marruecos, Egipto o Turquía han inundado los mercados europeos dejando a un lado naranjas y limones de origen España que han de repercutir en sus precios mayores costes de producción.

La Vega Baja es la mayor zona productora de la provincia en cítricos y la más importante por superficie cultivada en limón del España, **con más 40.000 hectáreas**, regadas con agua del trasvase del Tajo y el Segura. El limón se debía comprar en origen a 20 céntimos el kilo, pero apenas ha logrado precio, mientras que esta crisis ha arrastrado a la cada vez más relevante producción ecológica que en los últimos años superaba los 0,40 céntimos kilo y que se ha vendido a la mitad. Mucha, además, se ha quedado en el árbol por falta de comprador.



Las importaciones y los bajos precios cuestan 50 millones de euros a la campaña de naranjas en la provincia (13·01·22)

Loreto Mármol

"La naranja ha terminado en el suelo o a cuatro céntimos el kilo para la industria cítrica de elaboración de zumo, cuando cuesta producirlo 25 céntimos", asegura José Vicente Andreu, presidente de Asaja Alicante. Antes de la invasión rusa de Ucrania, Rusia, se abastecía de la producción de **Marruecos, Egipto y Turquía**. Rusia respondió a las sanciones de la Unión Europea con el veto a las importaciones de prácticamente todo tipo de frutas. Los tres países habían acaparado ya el mercado tras la ocupación de Rusia de Crimea en 2014. En ese momento España, que llegó a ser el principal exportador de mandarina a Rusia, lo perdió por completo. El ruso es un mercado más pequeño que el Europeo pero es un "gran consumidor de fruta, sobre todo para zumo en invierno", **señala Andreu**. "En vez de llegar en barco a los puertos de Crimea en el Mar Muerto, los cítricos de esos tres países han terminado desembarcándose en Marsella (Francia) o Rotterdam (Holanda). A precios tirados y no hemos tenido oportunidad de enviar lo nuestro porque no lo querían", señala el representante de Asaja.

El limón sudafricano inunda los supermercados de Alicante



mientras el español se queda en el árbol (19·10·21)

D. Pamies

Andreu ve en la situación política y la influencia norteamericana sobre esos tres países como determinante para que se le haya abierto el mercado de importaciones de cítricos a estos países. "Presiones políticas", dice Andreu, por la influencia que ejerce sobre ellos Estados Unidos.

En las últimas semanas la imagen más recurrente en la huerta y el campo de la Vega Baja es la del fruto en los árboles, para después alfombrar el suelo en buena parte de los bancales si el fruto no está destinado al mercado nacional. La única salida para ese volumen de producto ha sido la industria de zumos, pero el precio que se paga está muy por debajo del coste de producción. Esta crisis internacional ha arrastrado especialmente al cultivo ecológico, más caro de sacar adelante, pero que ahora se encuentra con una demanda que ya está cubierta por algunas de las grandes cooperativas en origen, lo que ha provocado con estas importaciones una sobreoferta.